

Análisis de los editoriales sobre una polémica visita papal

A Controversial Papal Visit: Analysis of Spanish Editorials

Ricardo-María Jiménez-Yáñez

Universitat Internacional de Catalunya
España

ONOMÁZEIN 44 (junio de 2019): 63-84
DOI: 10.7764/onomazein.44.04
ISSN: 0718-5758



Ricardo-María Jiménez-Yáñez: Facultad de Humanidades, Universitat Internacional de Catalunya, España.
| Correo electrónico: rmjimenez@uic.es

Fecha de recepción: agosto de 2017
Fecha de aceptación: diciembre de 2017

Resumen

En este estudio se pretende explorar la base ideológica y las estrategias argumentativas desplegadas en los *frames* (según la concepción de Entman, 1993) de los editoriales de cuatro periódicos españoles sobre la visita de Benedicto XVI al Reino Unido. El análisis discursivo y argumentativo de los editoriales se basa en un método híbrido que combina algunos principios del análisis del discurso y de la lingüística del texto: en un nivel macroestructural se explora la progresión argumentativa que estructura cada texto (Amossy, 2006, 2009), y en otro microestructural se analizan ciertos aspectos de la cohesión textual (Halliday y Hasan, 1989). Gracias al análisis empleado, se descubre una clara polarización entre los editoriales de *El País* y *ABC* y un periodismo más plural en los textos de *El Periódico* y *La Vanguardia*.

Palabras clave: argumentación; ideología; editorial; religión.

Abstract

This paper explores the ideological basis and argumentative strategies given by four Spanish newspaper editorials to a controversial religious event: Benedict XVI's visit to the United Kingdom in 2010. A hybrid method of Discourse Analysis and Text Linguistics is used to analyse the editorials: the former, explores macro-structural aspects of the argumentative strategy (Amossy, 2006, 2009) particularly the editorial's framing (Entman, 1993), while the latter, the microstructural aspects of textual cohesion (Halliday & Hasan, 1989). A marked ideological polarisation between *El País* and *ABC*, and a less partisan and clear-cut approach in *La Vanguardia* and *El Periódico* that offers differing interpretations have been observed in the treatment of papal visit and Catholic religion.

Keywords: argumentation; ideology; editorial; religion.

1. Introducción

Benedicto XVI visitó el Reino Unido en el año 2010, veintiocho años después de la visita de su antecesor, Juan Pablo II. Su estancia constituyó un controvertido evento que fue recogido por numerosos medios de comunicación (Knott, Poole y Taira, 2013). Además de la visita en sí, como indican Knott, Poole y Taira (2013) en su análisis y explicación de la representación de la visita del papa Benedicto XVI al Reino Unido en los medios de comunicación británicos, la visita papal “turned into a celebratory media narrative as pre-visit uncertainties and controversy melted away during the tour and finally transformed into sympathy, relief and joy” (Knott, Poole y Taira, 2013: 50). Un columnista del *The Daily Telegraph* se preguntaba si no se habría producido ese cambio en la opinión porque “what changed [...] it was the reputation of the Pope from a conservative and rigid man to one who was a little shy and thoughtful” (Knott, Poole y Taira, 2013: 50). En este artículo se analizarán los *frames* relacionados con esta polémica visita del Papa al Reino Unido en los editoriales de cuatro periódicos españoles y, por lo tanto, cómo se representó la religión católica, con un método híbrido que se explicará en la siguiente sección. Y se estudiará si esa representación se corresponde con algún modelo de periodismo.

2. Marco teórico, corpus y metodología

2.1. Marco teórico

En este estudio se pretende explorar la base ideológica y las estrategias argumentativas desplegadas en el discurso de los editoriales de prensa española sobre la visita de Benedicto XVI al Reino Unido. Para estudiar las estrategias argumentativas, se ha seguido la aproximación comprensiva y descriptiva adoptada por Amossy (2006, 2009), que, además de analizar los argumentos y las razones, incluye en su aproximación otras técnicas relacionadas con el estilo, el vocabulario, el uso de figuras retóricas y la apelación a las emociones.

Además, el análisis discursivo y argumentativo de los editoriales se basa en un método híbrido que combina algunos principios del análisis del discurso y de la lingüística del texto:

a) En el *nivel macroestructural* (nivel del contenido y de la estructura argumental), se explorará la progresión argumentativa que estructura cada texto. En concreto, se atenderá a las bases axiológicas de la argumentación —la clase de valores y principios invocados—, los enlaces lógicos establecidos entre los argumentos, las citas mencionadas, y también si se emplean metáforas conceptuales y si urden redes de ese fenómeno. Cabe recordar que se entiende por metáfora conceptual el “fenómeno de cognición en el que un área semántica o dominio se representa conceptualmente en términos de otro” (Soriano, 2012: 97). La aproximación comprensiva y descriptiva de Amossy (2006, 2009) se inserta en este *nivel macroestructural*.

b) En el *nivel microestructural* (nivel de la formulación lingüística del texto), se analizan sobre todo ciertos aspectos de la cohesión textual (Halliday y Hasan, 1989); en concreto, el uso de los marcadores del discurso y la recurrencia léxica que explicitan los enlaces argumentativos.

Por otro lado, las estrategias argumentativas se centrarán en los *frames* de los editoriales. Para este estudio se ha seguido la teoría de Entman (1993). Cabe recordar que, dentro de la aplicación del *framing* en los estudios de comunicación, destaca esta teoría que se concibe como “la selección de algunos aspectos de la realidad percibida y hacerlos más prominentes en un texto comunicativo, de manera que promuevan definiciones particulares de los problemas, interpretaciones causales, evaluaciones morales y recomendaciones para el tratamiento del asunto descrito” (Entman, 1993: 52).

Es importante describir brevemente el género editorial. Se entiende por editorial un texto periodístico de opinión que no se firma, porque el periódico como empresa asume su autoría; que manifiesta la postura del medio sobre un tema de actualidad y se considera de gran importancia para configurar la opinión pública (Jiménez-Yáñez, 2017).

El texto editorial ejerce la función social de evaluar el mundo (Bolívar, 1997) y, por tanto, constituye “uno de los géneros predilectos para la expresión de prácticas discursivas que atañen a la transmisión de valores y opiniones” (Bolívar, 1997: 9).

Antes de acabar esta sección, cabe describir el perfil ideológico de los cuatro periódicos analizados (*ABC*, *El País*, *El Periódico* y *La Vanguardia*) que se relacionarán con los elementos de *frame* de los editoriales y con el modelo de periodismo ofrecido.

El investigador Giró (1999) califica *El País* como un periódico de ámbito nacional, liberal de izquierdas, defensor de la estabilidad política y social, moderadamente monárquico y que da importancia a los símbolos. Además, está de acuerdo con lo que el Tribunal Constitucional dictamina.

Se caracteriza por un estilo solemne, digno, respetuoso y sutil (Moreno Espinosa, 2002). Suele combinar editoriales expositivos, explicativos, críticos y admonitorios. Según Moreno Espinosa (2002), las críticas que hace ese periódico son respetuosas y sutiles, y está muy lejos de ser un periódico combativo y polémico en sus editoriales. Esa autora apunta también que “mantiene una actitud más bien neutral, poco comprometida, frente a lo que editorializa” (Moreno Espinosa, 2002: 237). De todas formas, Jiménez-Yáñez (2017) demuestra que esa actitud no es exactamente así en los editoriales de *El País* en los que se representa la religión católica, más bien ese medio se caracteriza al tratar ese tema por una *neutralidad excluyente*.

Con acierto, Canel (1999) concreta cómo es el perfil editorialista de *El País*. Este perfil es analítico, es decir, emplea una redacción discursiva y lógica: ha pasado X y como consecuen-

cia Y. Por ese motivo, son frecuentes en sus editoriales las enumeraciones analíticas, la conclusión sobre la presentación de posturas divergentes, la previsión del futuro.

Sobre *El Periódico*, Giró (1999) señala que es un medio de ámbito catalán, editado en castellano y catalán. Es de izquierda moderada, promueve el pacto político y defiende la estabilidad social y la moderación. También se manifiesta partidario del orden establecido. En este periódico una medida que se propugna con frecuencia es la conveniencia del diálogo (Merodio, 2010: 152).

En el estatuto de redacción de *La Vanguardia* (La Vanguardia, 2001) se afirma que es un periódico independiente, que es un diario al servicio de los valores, aspiraciones e intereses generales de la sociedad de Cataluña, y que el ejercicio del derecho a la información sobre la base del pluralismo, la libertad, la responsabilidad y el rigor constituye su razón de ser.

Además, cabe señalar que se trata del periódico catalán de mayor referencia en España. Según Giró (1999), es “marcadamente de derechas”, muy moderado y poco proclive a la movilización, esto es, se muestra partidario de la estabilidad. Es un firme partidario de la monarquía y de la unidad de España (Giró, 1999) que reconoce las singularidades políticas, económicas y simbólicas de Cataluña. Enguix-Oliver (2013) define este periódico como un diario regional conservador. También reconoce el valor de la religión, en concreto considera Montserrat como símbolo de la fe cristiana de Cataluña (Giró, 1999).

El rasgo más característico de este periódico (Giró, 1999; Merodio, 2010) es la moderación. Por su parte, un periodista que fue director de este periódico señala que pocas instituciones se pueden remontar más allá de los 135 años, mérito que en buena parte se debe a la capacidad histórica de adaptación de ese medio a cualquier tiempo y circunstancia (Foix, 2016: 156). El citado periodista afirma que:

Està estesa l'opinió que *La Vanguardia* sempre fa costat al poder. Si i no. Cal afegir que el diari no ha intentat fer caure governs (...) S'ha limitat a reflectir el que pensaven el seus lectors, o el que els interessava, sense perdre mai de vista qui manava a Barcelona i a Madrid. (...) La seva gran força és potser la seva capacitat per adaptar-se, al seu ritme, amb la seva fragilitat, a les situacions canviants en un país més acostumat a la inestabilitat que a la consistència continuada de les seves institucions democràtiques (Foix, 2016: 11).

Además, Foix afirma que *La Vanguardia* refleja cierta cobardía pactista que ha caracterizado a muchos catalanes de los últimos siglos. Y, usando una metáfora que condensa la línea ideológica, Lluís Foix asegura que ha sido la voz más constante, más seguida y más tranquila de la centralidad de una ciudad y un país que ha pasado por muchas turbulencias (Foix, 2016: 155-156).

En el *Comentario sobre la Junta general de accionistas* de Prensa Española, editora de *ABC y Blanco y Negro* (ABC, 27 junio 1975, p. 45), se alude a un histórico editorial (15 de abril de 1931) en el que *ABC* se posicionaba a favor de la monarquía, libertad, orden y del derecho, así como de la tradición, la historia y las raíces espirituales del pueblo español. Según Merodio (2010: 116), es un medio tradicionalmente representativo de un sector conservador y monárquico de la sociedad española.

A diferencia de otros periódicos que expresan su opinión en los editoriales, Merodio (2010) señala que en *ABC* los editoriales *insisten* en el modo de pensar del periódico. Por su parte, Canel (1999) apunta que *ABC* es contundente en sus opiniones, pero no tanto como el periódico *El Mundo*.

2.2. Corpus de editoriales

TABLA 1

Editoriales sobre la visita del papa Benedicto XVI al Reino Unido

NÚMERO	EDITORIAL	FECHA
PAIS-078	Pastoral y de Estado	20 septiembre 2010
ELPE-069	Un viaje provechoso	21 septiembre 2010
LV-050	La valentía de Benedicto XVI	20 septiembre 2010
ABC-086	Un viaje histórico	17 septiembre 2010

2.3. Metodología

Se ha centrado el análisis en un editorial de cada periódico (*El País*, *El Periódico*, *ABC*, *La Vanguardia*) que se centra en la visita de Benedicto XVI al Reino Unido. Se ha seleccionado ese tema porque en la horquilla de tiempo de los años 2009 y 2010 constituyó un asunto relevante que desató cierto debate y recibió atención mediática mundial.

El análisis del nivel macroestructural y del nivel microestructural, a la luz de los elementos de *frame*, de los editoriales del corpus pretende desvelar las estrategias argumentativas de esos textos.

Al analizar el tema se seguirá el siguiente esquema. Se presentará el contexto de publicación de la visita papal. Luego, se analizarán los elementos de *frame* en el nivel macroestructural y microestructural del texto editorial de cada periódico, según el método indicado. A continuación, se realizará una valoración del análisis del editorial. Por último, se compararán entre sí los análisis de los cuatro editoriales.

3. Análisis de los editoriales

3.1. Contexto de publicación de los editoriales sobre la visita de Benedicto XVI al Reino Unido

El jueves 16 de septiembre de 2010, un Papa visitó el Reino Unido por primera vez como jefe de Estado. La estancia duró cuatro días. Al llegar el papa Benedicto XVI a Edimburgo, fue recibido por la reina Isabel II. El viaje del pontífice se realizó en medio de un ambiente polémico por los gastos de la visita y los casos de pederastia en el seno de la Iglesia católica. El acto central fue la ceremonia de beatificación del cardenal John Henry Newman (1801-1890) en Birmingham. Además, se celebraron otros encuentros públicos en Glasgow y Londres.

Como jefe del Estado del Vaticano, además de reunirse con la reina Isabel II, Benedicto XVI durante el viaje también se encontró con el primer ministro británico (David Cameron), el viceprimer ministro (Nick Clegg) y con representantes de la oposición. Además, el Papa mantuvo un encuentro con líderes de otras religiones y realizó una visita de cortesía al primado de la Iglesia anglicana y arzobispo de Canterbury, Rowan Williams¹.

Después de presentar el contexto de la polémica visita, se da paso al análisis de los cuatro editoriales relacionados con la visita de Benedicto XVI al Reino Unido.

3.2. Editorial de *El País*. Análisis

Texto editorial de *El País*

PAIS-078 “Pastoral y de Estado”

Visita papal a Reino Unido para combatir la laicidad y superar el escándalo de la pederastia

Benedicto XVI ha sido el primer Papa en hacer una visita de Estado a Reino Unido y ha sido recibido por ello oficialmente por la reina Isabel II, jefa de la Iglesia de Inglaterra. También se ha dirigido a la flor y nata de la clase política en el Westminster Hall. Pero la visita ha tenido al mismo tiempo un contenido pastoral. El pontífice aspiraba a superar los efectos deletéreos del escándalo de la pederastia sacerdotal sobre la grey británica, por la que una vez más se ha excusado, y a aplicar una reingeniería religiosa a la creciente secularización de la sociedad de la isla. En ambos casos cabe hablar de la proverbial *división de opiniones*.

La visita no parece haberse montado con la tradicional finura de la diplomacia vaticana. Las multitudes, sin caer en la insignificancia que se auguraba, no pueden compararse con las que atrajo

1 Cf. http://www.bbc.com/mundo/internacional/2010/09/100915_papa_reino_unido_visita_papa_agenda_jrg.shtml [consulta 12 junio 2017].

Juan Pablo II en su visita solo pastoral de 1982. Aquellos eran otros tiempos, sin nubarrones de abuso sexual, y éstos, los de un prelado de 83 años y energía limitada. Y la idea de cobrar por la asistencia a ciertos actos, como si fueran espectáculo de zoo, parecía singularmente desavisada por muchos que sean los problemas económicos de la Iglesia con sus 1.000 millones —siquiera muchos de ellos nominales— de fieles en el mundo.

La propia Iglesia de Inglaterra —con 27 millones aún más nominales— que es la más cercana a Roma del universo protestante, ha visto con reticencias el trasteo papal. Molestó a la jerarquía anglicana que Benedicto XVI se dirigiera en el pasado a sus fieles más conservadores exhortándoles a recogerse en el seno de Roma, bien que apoyándose en comunes posiciones menos que democráticas, como la oposición frontal al aborto, a la ordenación de la mujer y a la promoción al episcopado de sacerdotes abiertamente homosexuales, todo lo que sí admite el sínodo general anglicano. Y tampoco es azar que ayer se celebrara durante la visita la beatificación del cardenal Newman, prelado anglicano que hace un siglo se convirtió al catolicismo, al frente del llamado *movimiento de Oxford*.

Cuando en 1534 Enrique VIII rompió con Roma lo hizo solo en el terreno político. La realeza reivindicaba su propia autocefalia, pero solo dos décadas más tarde la redacción del *Book of Prayer*, ya bajo su hija Isabel I, codificaba unas diferencias dogmáticas con Roma que hoy parecen insignificantes. En los siglos siguientes hubo una protestantización de la feligresía de signo más popular. Sin embargo, la *aristocracia* o rama anglocatólica del anglicanismo, a la que pertenecía el ex primer ministro Tony Blair, que se convirtió al catolicismo, o la propia soberana, practica para muchos un *papismo* al que solo le falta el Vaticano.

Ese modesto pero apreciable corrimiento de fieles constituiría una tentación irresistible para cualquier pontífice. Por eso la visita, que el viernes hasta tuvo su susto de amenaza terrorista, ha sido casi tan pastoral como de Estado.

En el editorial de *El País* el titular “Pastoral y de Estado” destaca la importancia que el autor concede a que, en realidad, ha sido un viaje pastoral y no de Estado. Se verá posteriormente a qué parece referirse realmente el editorialista con el adjetivo “pastoral”. Después del titular, en el editorial se contextualiza brevemente el hecho.

En el primer párrafo, el marcador contraargumentativo “pero” presenta que el viaje era “pastoral”, después de afirmar que el viaje ha sido de Estado y de reunirse con lo mejor de la clase política. El editorialista deja entrever que el viaje fue realmente de Estado, pero no lo afirma con claridad. Es más, al mencionar “se ha dirigido a la flor y nata de la clase política”, se hace hincapié en que el Papa pretende acercarse al poder, no a reunirse con todos, solo con un grupo selecto. A la vez, el marcador mencionado presenta dos objetivos de la visita pastoral: superar los efectos de los casos de pederastia y la secularización del Reino Unido. En ambos casos, se supone que no lo ha conseguido. Al afirmar que “el pontífice aspiraba a superar los efectos deletéreos del escándalo de la pederastia”, se deduce que no logró nada en este campo. El enunciado final del primer párrafo indica que ha habido diversidad de opiniones sobre cómo se ha desarrollado la visita. Además de que el autor incide en que la visita

ha sido sobre todo de Estado, también se insiste en la división de opiniones sobre cómo se ha desarrollado. Por tanto, parece que el adjetivo “pastoral” no se relaciona con el cuidado del Papa por los fieles católicos, sino que se supone que el Papa quiere mantener el poder e incluso aumentarlo.

En el primer párrafo tres metáforas conceptuales se relacionan con elementos de *frame* de evaluación negativa. La primera es “se ha dirigido a la *flor y nata* [la cursiva es mía] de la clase política”. Esa metáfora estructural se inserta dentro de la red relacionada con LA SOCIEDAD ES UN CUERPO: en este caso, un grupo de personas se corresponden con algo escogido y selecto. La segunda metáfora de connotaciones negativas es “aspiraba a superar los efectos *deletéreos* [la cursiva es mía] del escándalo de la pederastia”. En este caso, esa metáfora también enlaza con la red LA SOCIEDAD ES UN CUERPO. Y, por último, “aplicar una *reingeniería* [la cursiva es mía] religiosa a la creciente secularización de la sociedad de la isla”. Esa metáfora conceptual estructural enlaza con la red una CREENCIA ES UN PROYECTO. Tres metáforas conceptuales que evalúan de forma negativa cómo ha sido el viaje y que concluyen en que se ha producido una división de opiniones. Cabe señalar que no se forman una red conceptual entre sí. Se observa en este primer párrafo el estilo analítico y discursivo del *El País* (Canel, 1999) que ya se ha mencionado anteriormente.

En el segundo y tercer párrafo siguen apareciendo metáforas conceptuales que evalúan negativamente la diplomacia vaticana: “Aquellos eran otros tiempos, sin *nubarrones* de abuso sexual”, “la idea de cobrar por la asistencia a ciertos actos, como si fueran *espectáculo de zoo*... [cursiva mía]”, “La propia Iglesia de Inglaterra (...) ha visto con reticencias el *trasteo papal*” [cursiva mía], “Molestó a la jerarquía que Benedicto XVI se dirigiera en el pasado a sus fieles más conservadores exhortándoles a recogerse *en el seno de Roma*” [cursiva mía]. La primera metáfora alude a la red LA OSCURIDAD ES UNA CUBIERTA. Por su parte, la segunda se relaciona con la red conceptual de UN ACTO ES UNA DIVERSIÓN. La tercera, UNA TRABAJO ES UN JUEGO. Y la cuarta, LA SOCIEDAD ES UN CUERPO. Todas ellas permiten configurar en el lector una evaluación negativa de la actitud del Vaticano.

Sobre las diversas opiniones que ha suscitado el viaje, el editorialista menciona la escasa finura de la diplomacia vaticana porque ha asistido poca gente, que el Papa es mayor, que los casos de pederastia son un lastre y que se pretendía cobrar por asistir a los actos. Además, el Papa se dirigió anteriormente a anglicanos para que volvieran a la Iglesia católica, basándose en posiciones poco democráticas. Por último, se ha beatificado a un prelado anglicano convertido al catolicismo. Se supone que todo el viaje ha sido calculado desde el punto de vista político.

Hasta aquí se observan solo opiniones contrarias al viaje, no parece que se refleje la división de opiniones que menciona el autor del editorial en el texto.

El marcador conector causal “por eso” presenta la conclusión del editorial: que la visita del Papa fue “casi” tan pastoral como de Estado, es decir, que fue fundamentalmente de Estado, como se ha indicado anteriormente².

Volviendo a la conclusión, al principio del editorial el autor afirmó: “la visita ha tenido también al mismo tiempo un contenido pastoral”. En cambio, al final el editorialista concluye que “la visita (...) ha sido casi tan pastoral como de Estado”. El empleo del adverbio “casi” en ese enunciado hace suponer que fue sobre todo una visita de Estado.

El titular del editorial no presenta claramente el tema problemático del editorial o no quiere desvelarlo con nitidez. Por otro lado, las numerosas metáforas conceptuales empleadas en el editorial de *El País* se asocian con elementos de *frame* evaluación negativa sobre la visita del papa Benedicto XVI. En el editorial de *El País* los marcadores presentan también *frames* de evaluación negativa. Así pues, la valoración de la visita y del Papa es claramente negativa.

En suma, en el editorial de *El País* analizado se supone que la visita de Benedicto XVI no ha conseguido contrarrestar el efecto negativo de los abusos sexuales y se insiste en que la visita fue fundamentalmente de Estado porque el Papa ha buscado acercarse al poder y parece que solo le interesa la política.

Como son una institución y una persona anticuados, con privilegios y que actúan despóticamente deben desaparecer, aunque esa propuesta se manifiesta bajo la petición de que no se pueden exhibir símbolos religiosos en los espacios públicos.

El *master frame* coherente muy negativo con que se enfoca el tratamiento de la Iglesia católica: institución anticuada, que goza de privilegios y que actúa despóticamente y que debe desaparecer, adopta en el editorial analizado el enfoque de una institución problemática y que busca el poder político. Queda clara la visión negativa de esta institución, aunque en el editorial el foco se centra en la visita del Papa.

3.3. Editorial de *El Periódico*. Análisis

Texto editorial de *El Periódico*

ELPE-069 “Un viaje provechoso”

-
- 2 Domínguez explica (2007) las diversas interpretaciones que se le ha dado al sintagma “por eso”. Algunos autores no lo consideran un conector porque presenta una capacidad anafórica y no conectiva; sin embargo, otros apuntan que esta unidad presenta un elevado grado de fijación léxica y gramatical (Domínguez, 2007: 167-168). En este análisis se sigue la propuesta de Domínguez: se trata de un marcador conector causal.

El balance del viaje de Benedicto XVI al Reino Unido, la primera visita de Estado de un Papa a la tierra del anglicanismo, es positivo. La profusión de manifestaciones contrarias que se han producido estos días debe evaluarse en su justa medida, puesto que muchas personas ven en el Papa la encarnación de problemas que nada tienen que ver con la Iglesia. Ha servido para dar cohesión y alimentar a la comunidad católica del país, apenas el 5% de la población, y para dar respuesta a algunas de las cuestiones más espinosas.

Presionado por el ambiente hostil de la opinión pública y de la mayor parte de los medios de comunicación —que tras el viaje han suavizado sus críticas—, el Pontífice ha entonado un claro mea culpa en torno a los casos de pederastia protagonizados por clérigos. Los “crímenes atroces”, como les llamó, no fueron abordados de “forma suficiente” por la Iglesia. Por eso, en el futuro habrá que hacer “frente de manera suficiente a las demandas que se presenten”, según dijo en Birmingham en su última jornada británica.

Se trata de un paso adelante, sin duda. Pero conoceremos la profundidad y la trascendencia de ese acto de contrición cuando veamos a la Iglesia colaborar con las autoridades civiles de forma directa y rápida para apartar de la sociedad a quienes cometen esos crímenes. De esta forma será creíble —aunque no se comparta— el discurso del primer día de gira, cuando Ratzinger pidió a los políticos que se dejen guiar en su actuación por la religión antes que por los dictados de las encuestas y las conveniencias del momento.

El titular (“Un viaje provechoso”) es sencillo y sintetiza el tema esencial del editorial, como se verá a continuación.

En el editorial se hace un balance porque se supone que el viaje presenta aspectos positivos y negativos. El autor del editorial parece que se inclina por destacar los aspectos positivos. En concreto, sobre los siguientes aspectos: las manifestaciones contrarias a la visita del Papa se han de evaluar justamente, porque no se refieren a problemas relacionados con la Iglesia católica; el viaje ha cohesionado a los católicos; además, en este viaje se ha respondido a preguntas espinosas. El editorialista da por supuesto que la Iglesia en Inglaterra sufre ataques, crea problemas y es un grupo muy pequeño. Por eso, aunque se destacan aspectos positivos del viaje, la Iglesia católica sigue siendo una institución problemática.

Benedicto XVI reconoció el daño causado por los casos de pederastia, no porque él tomara la iniciativa —según el autor del editorial— sino por la presión de la mayor parte de los medios de comunicación y por el ambiente contrario de la opinión pública. El editorialista supone que la “opinión pública” estaba en contra. Aquí cabe señalar que parece que el concepto etéreo e impreciso de la “opinión pública” se usa a favor de las tesis del autor, pero no deja de ser un argumento un tanto impreciso. De nuevo se aprecia en este editorial la consideración de la Iglesia como una institución problemática, aunque se destacan algunos detalles positivos, pero no porque ella haya decidido cambiar, sino porque los demás (“la mayor parte de los medios de comunicación” y “el ambiente hostil de la opinión pública”) han logrado que lo haga. Al editorialista de *El Periódico* lo único que le interesa del viaje de Benedicto XVI es que la Iglesia aleje a los pederastas y colabore con las autoridades civiles.

En *El Periódico* se citan palabras del papa Benedicto XVI en estilo directo referidas a los casos de abusos sexuales. También destacan citas indirectas a una difusa opinión pública, la mayor parte de los medios de comunicación. Las citas se relacionan con elementos de *frame* de evaluación negativa.

El marcador conector causal “por eso” presenta un elemento clave del editorial, relacionado con un elemento de *frame* de evaluación negativa y de solución (“Por eso en el futuro habrá que hacer “frente de manera suficiente a las demandas que se presenten”, según dijo en Birmingham en su última jornada británica”). Montolío indica que gracias a ese marcador “la importancia informativa recae más en el primer miembro (la causa) que en el segundo (la consecuencia)” (Briz, Pons y Portolés, 2008). En el editorial la causa fueron “los “crímenes atroces”, como les llamó” el papa Benedicto XVI, que, además, “no fueron abordados de “forma suficiente” por la Iglesia”.

De nuevo se observa que al autor del editorial lo que realmente le interesa del viaje al Reino Unido son los casos de pederastia y la solución de ese problema.

En el último párrafo, el marcador discursivo que explicita la actitud del hablante “sin duda” refuerza la importancia concedida al reconocimiento de los casos de pederastia. Ese marcador se considera (Loureda y Acín, 2010) un modalizador discursivo que explicita la actitud del hablante; por tanto, nos encontramos en este caso ante un elemento de *frame* de evaluación positiva.

El marcador conector contraargumentativo “pero” que se emplea a continuación presenta un valor rectificativo (Domínguez, 2007: 102-103) porque no anula lo expresado anteriormente (el reconocimiento de los casos de pederastia y la petición de perdón), sino que presenta lo verdaderamente importante para el editorialista: que la Iglesia colabore con las autoridades civiles y aparte de la sociedad a los que han cometido esos crímenes.

Llama la atención que en este párrafo se emplee el plural: “Pero *conoceremos* (...) cuando *veamos* a la Iglesia colaborar...” [la cursiva es mía]. Hasta aquí el autor se había limitado a escribir en una tercera persona un tanto distante respecto a los hechos, pero en el último el editorialista se implica por completo y emplea la primera persona del plural quizá porque trata de lo que verdaderamente importa al autor: que la Iglesia colabore con la justicia y entregue a los pederastas. De esta forma, el autor pretende implicar al lector y asume que este piensa como él. Es una estrategia muy conocida y no parece que sea casual, puesto que se emplea en el momento argumentativo más denso del editorial.

En el último enunciado queda patente en el inciso (“aunque no se comparta”) que el editorialista no comparte las ideas del discurso del primer día del viaje, y parece que ninguna otra de ese viaje. Es llamativo que el autor haya vuelto a una neutral tercera persona “se comparta” para manifestar las diferencias con las ideas del Papa. Se pide que Benedicto XVI sea creíble y pase de las palabras a los hechos y no actúe por conveniencia.

En resumen, como se ha indicado, el titular de este periódico es sencillo y sintetiza el tema esencial del editorial: a pesar de ser un viaje difícil y encabezado por el representante de una institución problemática, se han identificado pequeños elementos positivos. El editoralista emplea la primera persona del plural al afirmar que quiere que la Iglesia colabore con la justicia y entregue a los pederastas, porque eso es lo verdaderamente importante para el editoralista. Por ese motivo lo ha considerado “provechoso”, como afirma el titular. Los aspectos positivos mencionados en el texto destacan solo como pequeños detalles en una institución problemática. La argumentación de este editorial es sencilla y clara y, además, emplea un estilo lógico, apoyado en marcadores discursivos que introducen las tesis del editorial.

Aunque en el editorial el foco se centra en la visita del Papa al Reino Unido, se observa la tendencia a no presentar un *master frame* completo: el Papa dirige una institución problemática, pero el viaje ha resultado fructífero y con aspectos positivos. De todas formas, lo importante es entregar a los pederastas a la justicia.

3.4. Editorial de *La Vanguardia*. Análisis

Texto editorial de *La Vanguardia*

LV-050 “La valentía de Benedicto XVI”

El papa Benedicto XVI acaba de realizar un valiente viaje a Inglaterra. El Papa alemán (el “pastor alemán”, tituló un tabloide inglés poco después de la elección de Joseph Ratzinger como pontífice), el papa de Roma, ha visitado durante cuatro días el país que se enfrentó a muerte a Alemania en la Segunda Guerra Mundial; el país que hace cuatrocientos sesenta y siete años rompió puentes con la autoridad pontificia romana, promoviendo una iglesia nacional, coincidente en el tiempo con la reforma luterana. Claves del viaje. Comencemos por la dimensión histórica que acabamos de citar. Ha sido la primera visita oficial del papa de Roma a Inglaterra desde que Enrique VIII decretase en 1534 el Estatuto de Primacía (Acts of Supremacy) que declaraba a la corona de Inglaterra como “única cabeza suprema en la tierra de la Iglesia de Inglaterra, llamada Ecclesia Anglicana”. Un anterior viaje de Juan Pablo II no tuvo carácter oficial. La reaproximación de Roma a Inglaterra es un hecho histórico de primer orden que ninguna persona que tenga una mínima noción de los fundamentos europeos puede ignorar o minimizar. Por debajo de la confusa espuma de los días, las capas tectónicas de Europa se están moviendo. La segunda clave podríamos decir que es de orden intelectual. Benedicto XVI ha sido la tercera personalidad extranjera invitada a hablar ante las autoridades británicas en el Westminster Hall, lugar de las primeras sesiones del Parlamento inglés. Antes lo hicieron Charles de Gaulle y Nelson Mandela. En su discurso, que conviene releer, el Papa realizó una decidida defensa del papel de la religión en la vida pública, tomando como referencia la figura de Tomás Moro, condenado a muerte en aquel lugar por defender sus ideas ante el dictado de la autoridad política. “Para los legisladores la religión no debe ser un problema que resolver, sino un contribuyente vital a la conversación nacional”, dijo Benedicto XVI. En ese importante discurso, Joseph Ratzinger alertó contra la irrupción de un laicismo agresivo que pretende borrar las huellas de la religión en el espacio público. Dijo el Papa en Westminster: “Cada

generación debe preguntarse ¿cuáles son los requerimientos que los gobiernos pueden imponer razonablemente a sus ciudadanos?”. Los anglicanos escucharon con mucha atención las palabras del Papa. Estaban presentes en Westminster, David Cameron, Gordon Brown, Tony Blair y Margaret Thatcher. Tercera clave: el diálogo ecuménico con la Iglesia Anglicana, en el marco de la lenta pero posible reaproximación de las diferentes confesiones cristianas. El sector anglicano contrario a la ordenación de mujeres y homosexuales ya ha llamado a la puerta de Roma. Y por último lugar, aunque no lo último -en absoluto- la radical autocrítica por los casos de pederastia en la Iglesia y su encuentro con víctimas de las agresiones sexuales. La Iglesia católica se halla ante un grave asunto que está dañando su credibilidad y su autoridad moral. Esa es la realidad, pero sólo desde la más absoluta mala fe puede afirmarse o sugerirse que Benedicto XVI sea cómplice de tal situación. Al contrario, el mundo hoy conoce lo que ha pasado gracias a la firme determinación del Papa de reparar el grave pecado cometido por ministros de la Iglesia. Un viaje valiente que ayuda a entender la importancia de la próxima visita de Benedicto XVI a Barcelona.

El editorial se inicia con el titular que expresa el tema principal del texto: la valentía de Benedicto XVI. Después se mencionan dos motivos de esa valentía: el Papa ha visitado un país que se enfrentó al suyo en la Segunda Guerra Mundial y un país que rompió hace siglos con la autoridad del Papa de Roma. Luego, se presentan las cuatro claves del viaje al Reino Unido.

El contenido del editorial se divide en cuatro partes relacionadas con cuatro claves del viaje. La argumentación de este editorial es inductiva, porque se exponen cuatro elementos básicos del viaje para llegar a la conclusión final (la valentía del Papa).

Los casos de pederastia no se mencionan en primer lugar o de forma destacada. En la exposición de las claves del viaje, que corresponden a elementos de *frame* de evaluación positiva, ese problema ocupa el último lugar. La primera es de contenido histórico. Se considera un hecho histórico de primer orden la “reaproximación de Roma a Inglaterra”. Al ser una “reaproximación”, se supone que la Iglesia católica ya se ha aproximado en otras ocasiones, por ejemplo en la visita no oficial de Juan Pablo II, papa que precedió a Benedicto XVI.

Una metáfora conceptual doble expresa la importancia de lo que ha sucedido: “Por debajo de *la confusa espuma de los días* [la cursiva es mía], las *capas tectónicas* [la cursiva es mía] de Europa se están moviendo”. La metáfora conceptual “por debajo de la confusa espuma de los días” remite a algo difícil de precisar pero que no es consistente y que se encuentra debajo: su dominio meta es LA SOLUCIÓN ES UN OBJETO EN EL AGUA; por su parte, que se muevan “capas tectónicas” significa que está cambiando algo importante: los fundamentos sólidos, la red conceptual con la que se relaciona esta metáfora es UN CAMBIO DE ESTADO ES UN CAMBIO DE SITUACIÓN. Al referirse a las “capas tectónicas”, se supone que se refiere a los fundamentos de Europa, en este caso a uno de ellos: el cristianismo. Se alude mediante una lítote (“ninguna persona que tenga una mínima noción de fundamentos europeos puede ignorar o minimizar”) a que cualquier persona con unas escasas nociones de la historia europea se da cuenta de lo que está ocurriendo. De esta forma, el autor del editorial se refiere de manera indirecta y sutil a

que la fe cristiana es un elemento configurador de Europa. Después de mencionar la clave histórica, el autor pasa a tratar la clave intelectual, mencionando un hecho histórico (el Papa es el tercer orador que interviene en Westminster Hall).

La clave intelectual del viaje ocupa la segunda posición. El autor recuerda que Benedicto XVI es la tercera persona que se dirige a las autoridades británicas en el histórico Westminster Hall, como lo hicieron Nelson Mandela y Charles de Gaulle. Implícitamente se insiste en el valor histórico de este viaje por la relevancia del lugar donde pronunció el discurso y porque se cita a los dos primeros ponentes cuyo significado histórico es conocido (uno, luchador contra la discriminación racial; y otro, promotor de la reconciliación entre franceses y alemanes, que además impulsó la unión europea). El editorialista menciona que conviene releer el discurso del Papa por la profundidad del mensaje (la función de la religión en la vida pública) y porque trata de un asunto importante en Europa. Se cita a un mártir católico que fue canciller de Inglaterra que refuerza el sentido del mensaje transmitido. Además, se cita en estilo directo una frase de Benedicto XVI para subrayar la importancia que tiene el mensaje para el autor del editorial: la religión no es un problema, sino que contribuye al debate (en el texto del editorial se cita esta frase del Papa: “la religión no debe ser un problema que resolver, sino un contribuyente vital a la *conversación* [cursiva mía] nacional”; pero en la traducción al español del discurso que se ofrece en la página web del Vaticano se traduce el final del texto así: “...una contribución vital al *debate* [cursiva mía] nacional”; así pues, empleamos el término “debate”, más apropiado para traducir las palabras originales en inglés “national conversation”).

Vuelve a destacarse la importancia del discurso al citar otra frase del Papa en estilo directo, además de usar el adjetivo “importante” (“en ese importante discurso”). Dos verbos (“alertó”, “borrar”), dos sustantivos (“irrupción”, “laicismo”) y un adjetivo (“agresivo”) marcan el tono contundente del enunciado en el que el autor se refiere al mensaje del Papa sobre el laicismo. Por tanto, en la exposición de la segunda clave —tercer elemento de *frame* de evaluación positiva— se emplea un tono contundente al aludir a que la religión no es un problema; un tono que, en mi opinión, resulta poco propio del estilo de *La Vanguardia*.

Al acabar la exposición de la clave intelectual del viaje, el editorialista menciona que los anglicanos escucharon con mucha atención. A continuación cita a cuatro primeros ministros ingleses. Podía no haberlos citado, pero si lo ha hecho se puede deber a que el Papa actuó con valentía —como reza el titular del editorial— y no se arredró ante la presencia de primeras figuras de la política inglesa, al hablar de la relación entre religión y política.

Después de mencionar a los primeros ministros ingleses, el editorialista alude a la tercera clave. Al final de la anterior exposición, el editorialista ha citado que los anglicanos presentes escuchaban con atención. En la exposición de la tercera clave, el autor se centra en la aproximación entre los anglicanos y los católicos.

Esta tercera clave es la que se expresa en menos palabras. Se vuelve a emplear el sustantivo “reaproximación” para referirse al acercamiento entre católicos y algunos anglicanos. Dos adjetivos encuadran cómo considera el autor que es esa reaproximación: “lenta” y “posible”. En este editorial no se transmite la idea de que es el Papa el que busca a los anglicanos, sino que son ellos los que se acercan y se expresa mediante dos metáforas conceptuales: “El sector anglicano contrario a la ordenación de mujeres y homosexuales ya ha llamado a la puerta de Roma”. No menciona un grupo de fieles anglicanos, sino que se refiere a un “sector” contrario a las ordenaciones de mujeres y de homosexuales. Piden formar parte de la Iglesia católica (“ya ha llamado a la puerta de Roma”) por esas dos medidas adoptadas por los anglicanos. Aquí las metáforas conceptuales se relacionan con la red UNA CREENCIA ES UN SER y la red UN CAMBIO ES MOVIMIENTO.

La última parte del editorial presenta una argumentación elaborada para trasladar al lector la relación del Papa con los casos de pederastia. Al presentar la cuarta clave sí que se emplean dos marcadores. Un marcador conector de adición (“y”), otro ordenador (“por último lugar”³) —seguidos de la conjunción subordinante concesiva “aunque”— presentan la cuarta clave: la autocrítica por los casos de pederastia. Cabe señalar que a esos marcadores se une otro más (“en absoluto”), que consideramos un modalizador discursivo (Loureda y Acín, 2010) que explicita la actitud del hablante; en este caso se emplea para destacar que no por ser la última clave mencionada es la menos importante. De todas formas, aparece en cuarto lugar. Se menciona que el Papa se encontró con víctimas de los abusos, lo cual refuerza la valentía del Papa —tópico que vertebraba verdaderamente todo el editorial—. El autor afirma que la Iglesia se encuentra ante un problema grave.

En el siguiente enunciado se dice que esa es la realidad, pero inmediatamente se argumenta que Benedicto XVI no es cómplice de esa situación. El editorialista afirma esa idea después de emplear un conector contraargumentativo “pero” con valor explicativo. Se niega la posible complicidad del papa Benedicto XVI empleando dos adjetivos valorativos que preceden al sustantivo (“sólo desde la más *absoluta mala* [cursiva mía] fe puede afirmarse o sugerirse que Benedicto XVI sea cómplice de tal situación”). Otro marcador conector contraargumentativo “al contrario” remarca aún más, si cabe, la valentía del Papa ante la cuestión de la pederastia. Gracias a él “el mundo hoy conoce lo que ha pasado”. El último enunciado cierra la argumentación en torno a la valentía del Papa y sirve para recordar al lector la importancia del próximo viaje a la ciudad de Barcelona, ciudad donde se edita el periódico que ofrece este editorial.

Se concretan a continuación las conclusiones del análisis del editorial de *La Vanguardia*. Como se ha indicado en el inicio del análisis, el titular expresa claramente el tema principal

3 Se intuye que el autor quiso escribir “en último lugar” o “por último”.

del editorial: la valentía del Papa, por ejemplo, al centrar un importante discurso en la relación entre la religión y la política. La argumentación sigue una estructura inductiva. Se exponen las claves del viaje que corresponden a elementos de *frame* de evaluación positiva (los anglicanos y los católicos se acercan unos a otros; el Papa se ha reunido con víctimas de abusos; Benedicto XVI no es cómplice de esos hechos; la religión católica no constituye un problema, sino que alienta el debate; la fe cristiana es un elemento básico de Europa), salvo un elemento de evaluación negativa al tratar del caso de los abusos sexuales, aunque se deja claro que Benedicto XVI no es cómplice de esos sucesos. En la conclusión la argumentación es elaborada, como se ha indicado, y expresa la posición de defensa de la valentía de Benedicto XVI.

En la exposición de una de las claves se distingue el estilo prudente y moderado de *La Vanguardia*. En concreto, cuando se refiere sutil e implícitamente a la fe cristiana como fundamento de Europa. En cambio, el estilo cambia cuando el editorialista expone la idea de que la religión no es un problema, sino que contribuye al debate nacional. El editorialista adopta un tono contundente y claro, como se aprecia en el léxico que emplea para exponer la tesis anterior y al citar literalmente una frase de Benedicto XVI relacionada con esa idea.

En el editorial de este periódico el *master frame* no es completo. Se alternan una visión negativa de la Iglesia porque se trata de una institución problemática, con elementos de *frame* positivos a los que se ha aludido con anterioridad.

3.5. Editorial de ABC. Análisis

Editorial de ABC

ABC-086 “Un viaje histórico”

Por razones históricas y sociológicas, la visita de Benedicto XVI al Reino Unido ofrece perfiles muy complejos. Antes incluso de su llegada a Edimburgo, el Papa tomó la iniciativa abordando con valentía el tema de los abusos sexuales a menores y reconociendo que la Iglesia no siempre ha sido “veloz y vigilante”. Ciertos sectores laicistas utilizan estos casos intolerables para lanzar una campaña injusta contra la Iglesia en su conjunto. Frente a este planteamiento radical, Benedicto XVI transmite con rigor la más firme condena de los abusos y la exigencia de una transparencia absoluta, pero también la falsedad que suponen las condenas indiscriminadas contra la institución y contra los sacerdotes en general.

La Reina Isabel II ofreció al Papa una calurosa bienvenida, con un discurso muy positivo sobre la libertad de cultos como parte esencial de la sociedad democrática y sobre la contribución de los católicos al desarrollo social, en favor sobre todo de los más necesitados. Es muy significativa también la coincidencia entre ambas personalidades acerca de los valores religiosos en el mundo actual y del fondo de doctrina común que comparten católicos y anglicanos en el marco de la fe cristiana. Ha llegado la hora de superar recelos históricos que no tienen sentido después de tantos siglos. Así, la bienvenida espontánea al Pontífice de muchos miles de personas y la asistencia mul-

titudinaria a la misa de Glasgow son fiel reflejo de que las gentes de buena fe viven en el presente y miran al futuro sin dejarse arrastrar por viejas querellas. La figura del cardenal Newman, elogiada por el Papa y por la Reina, adquiere de este modo un señalado protagonismo que tendrá su momento culminante con el acto de beatificación de este notable intelectual convertido al catolicismo.

El titular del editorial (“Un viaje histórico”) centra el texto en los aspectos históricos del viaje de Benedicto XVI al Reino Unido. De hecho, el primer enunciado del texto pone el foco en el sintagma “por razones históricas y sociológicas” que se presenta antes que el sujeto y el verbo de la oración. Se presenta así un elemento de *frame* de evaluación positiva porque se da importancia a que se trata del primer viaje oficial de un romano pontífice al Reino Unido.

En *ABC* el editorial se publica tres días antes de la visita de Benedicto XVI a Inglaterra. Quizá se aprecia en la publicación del editorial anterior a la visita que el periódico pretendía influir en la opinión pública para preparar el viaje del Papa. Cabe recordar aquí que Van Dijk (1996: 1) destacó la importancia del poder del editorial “in the formation and change of public opinion, in setting the political agenda, and in influencing social debate, decision making and other forms of social and political action”. Elisabeth Le, investigadora del discurso editorial, confirma la idea propuesta por Van Dijk catorce años después:

Unsigned editorials, as official expressions of a media position on an issue they choose to highlight over all others in a given context, appear one of the most relevant means of investigating media socio-cultural identities. Approaching the question of media socio-cultural identities through the study of editorials would give insights into the sources of framing, agenda setting and priming (Le, 2010: 3).

Volviendo al análisis del texto editorial, se supone que los complejos perfiles del viaje que menciona el editorialista se deben a esos motivos y no a otros. Además, el autor se adelanta a posibles conclusiones y menciona que el Papa abordó con valentía los abusos sexuales a menores y reconoció que la Iglesia no ha sido “veloz y vigilante”, de esa forma se ofrece un elemento de *frame* de evaluación positiva.

Dicho eso, el editorialista menciona a “ciertos sectores laicistas” que se aprovechan de esos casos para atacar a la Iglesia injustamente. Al emplear el determinante “ciertos”, el editorialista busca la complicidad con el lector que se supone que ya sabe quiénes son esos sectores.

Se afirma que el Papa transmite con rigor la condena de los casos de pederastia, y se da por supuesto que no lo hacen así los sectores laicistas mencionados. Un marcador conector contraargumentativo “pero” con valor explicativo introduce la cláusula de que el Papa no solo condena los abusos sexuales, sino también las condenas indiscriminadas a miembros de la Iglesia y a la institución (otro elemento de *frame* de evaluación positiva). Hasta aquí el análisis del primer párrafo en el que se ha aludido, como de soslayo, a la importancia histórica

y sociológica del viaje, se han criticado los ataques laicistas y se ha reconocido la valentía del Papa al condenar los casos de pederastia.

La figura más importante de una de las instituciones clave del Reino Unido, la reina Isabel II, se cita al inicio del segundo párrafo como la persona que dio la bienvenida al Papa. El tono del primer enunciado es positivo a tenor de los adjetivos valorativos y de los sustantivos (“calurosa bienvenida”, “discurso muy positivo”, “contribución de los católicos al desarrollo social”). Se presentan coincidencias significativas entre el Papa y la reina Isabel II sobre la religión y la doctrina que comparten. Por eso se afirma que “ha llegado la hora de superar recelos históricos” de muchos siglos. Se supone que esos recelos se han de superar por el paso de tanto tiempo y no porque existan diferencias importantes. El marcador conector consecutivo “así” introduce el penúltimo enunciado del editorial. Ese marcador presenta un valor ejemplificativo de dos hechos que confirman que las diferencias ya se han superado. Ese marcador discursivo introduce, por tanto, un elemento de *frame* de evaluación positiva.

A diferencia del editorial de *El País* que se centraba en las clases dirigentes —las élites— a las que se dirigía Benedicto XVI, en el editorial de *ABC* el Papa se relaciona y recibe la bienvenida de la reina Isabel II y de “gentes de buena fe” que forman grupos muy numerosos, esto es, el Papa se relaciona con todos, no con unos pocos selectos. Las citas indirectas se entrelazan con elementos de *frame* de evaluación positiva.

En el último enunciado del editorial se menciona la beatificación de John Henry Newman, como también ocurre en el editorial de *El País*. En el editorial de *ABC* la oración adjetiva “elogiada por el Papa y por la Reina”, que complementa a “la figura del cardenal Newman”, transmite la idea de que Newman es una figura que representa el entendimiento del Papa y la Reina.

En resumen, en este editorial de *ABC* el titular se centra en los aspectos históricos del viaje del papa Benedicto XVI al Reino Unido. Como se ha mencionado, al emplear el determinante “ciertos” el editorialista busca la complicidad con el lector, que se supone que ya sabe quiénes son esos sectores. El empleo de ese determinante contribuye a una de las funciones de la epideixis del periódico (López-Pan, 2015: 17): apoyar las ideas compartidas por los lectores y por el periódico.

Las citas indirectas de la Reina, de John Henry Newman y de los miles de personas de buena fe presentan elementos de *frame* de evaluación positiva. Además, el léxico contribuye al tono positivo del editorial, ya que este periódico, como se ha aludido en 2.1, se posiciona a favor de las raíces espirituales del pueblo español. La argumentación del editorial de *ABC* no sigue el tono contundente de otros editoriales de ese medio, pero mantiene una vertebración lógica y precisa en el empleo de los términos. En el editorial de *ABC* queda claro que los recelos históricos se deben superar (elemento de *frame* de solución). No solo la Reina, sino también muchos anglicanos han recibido cordialmente al Papa y presagian que es posible el entendimiento entre católicos y anglicanos. Y, aunque sectores laicistas ataquen al Papa,

este ha actuado con valentía al condenar los casos de pederastia y descubrir las falsedad de los ataques indiscriminados de esos sectores a la Iglesia.

4. Conclusiones del análisis de los editoriales

El método híbrido de análisis propuesto ha permitido desvelar las siguientes conclusiones. En los editoriales de *El País* los elementos de *frame* se centran en que la Iglesia católica y el Papa son unas instituciones anticuadas, con privilegios y que actúan despóticamente. Por otro lado, esos actores solo buscan acercarse al poder y a las élites. Además, no logran sus objetivos; por ejemplo, superar los efectos negativos de los casos de pederastia. Esos son los elementos identitarios de la representación de la religión católica en este periódico, claramente crítica y negativa; se trata de un rasgo que no destaca en la descripción de la ideología de este periódico en la bibliografía consultada, pero que ha sido comentada anteriormente en este estudio. Por el contrario, en los *frames* de los editoriales de *ABC* se reconocen la autoridad moral, la labor positiva y los valores de la Iglesia católica y del Papa, y se censuran los ataques que recibe —*frames* acordes con la postura ideológica de ese diario—. Por tanto, se advierte la polarización al representar la religión católica en los editoriales de *El País* y de *ABC* (Jiménez-Yáñez, 2017).

Por su parte, en los elementos de *frame* de *El Periódico* se considera que la Iglesia católica es una institución problemática. Además, la Iglesia y Benedicto XVI no deben actuar como un partido político y deben abandonar el dogmatismo y el inmovilismo, aunque se reconocen aspectos positivos de esta institución (su influencia, por ejemplo). Por tanto, entre los elementos identitarios predominan los negativos. La Iglesia católica y el Papa deben dialogar para entenderse con otras instituciones y deben abrirse a los cambios. Por otro lado, al editoria- lista le interesa que la Iglesia aparte a los pederastas y busque soluciones a este problema: estas son las iniciativas legales que este periódico pide a esta institución.

En cuanto a *La Vanguardia*, los *frames* representan a la Iglesia católica como una institución que mantiene relaciones complicadas con otros y a la que le acompaña con frecuencia la polémica. Además, la Conferencia episcopal Española debe acercarse más a Cataluña; por tanto, se descubre un interés por valorar la Iglesia en Cataluña que se ve con cierto desdén desde Madrid (simbolizada en la Conferencia episcopal española). Por otro lado, se reconoce que el Papa no sintoniza con la cultura mediática. De todas formas, se valora más positivamente a esa institución y al Papa que en *El Periódico*: se reconocen virtudes del papa Benedicto, como su valentía en su viaje a UK, por ejemplo. También se mencionan sucesos de ámbito internacional que confirman la importante función de esta institución. Se ha descubierto que el empleo de la palabra “cierto” en *La Vanguardia* y en *ABC* contribuye a una de las funciones epideícticas del periódico: apoyar las ideas compartidas por los lectores y por el periódico. Además, el estilo prudente y comedido, que resulta habitual en *La Vanguardia* (Jiménez-Yáñez, 2017), se

combina, en el editorial analizado, con otro estilo más firme y contundente al defender la importancia de la religión en la vida pública. La función epideíctica y el estilo de *La Vanguardia* se ha desvelado gracias al enfoque híbrido de análisis argumentativo empleado en este artículo. Queda para posteriores estudios indagar la función epideíctica de la palabra mencionada.

Por otro lado, se constata que se sigue un modelo de periodismo “pluralista” en los editoriales de *La Vanguardia* y de *El Periódico* (Jiménez-Yáñez, 2017) al representar la religión católica con una pluralidad de opiniones que reflejan algunas de las corrientes de pensamiento presentes en amplios sectores de la sociedad civil. En este caso, las posiciones de cada periódico son más evidentes al tratarse de un actor, el Papa, y de una institución, la Iglesia católica, con una existencia milenaria en el país donde se editan los diarios. La Iglesia católica se representa con elementos de *frame* de distintos puntos de vista en *La Vanguardia* y *El Periódico*, pero no de forma difusa, sino más bien sólida, debido al conocimiento extenso del Papa y de la Iglesia católica.

5. Bibliografía citada

AMOSSY, Ruth, 2006: *L'argumentation dans le discours*, París: Armand Colin.

AMOSSY, Ruth, 2009: “Argumentation in Discourse: A Socio-discursive Approach to Arguments”, *Informal Logic* 29 (3), 252-267.

BOLÍVAR, Adriana, 1997: “La negociación de la evaluación en editoriales de periódicos”, *Boletín de Filología* 36, 7-24.

BRIZ, Antonio, Salvador PONS y José PORTOLÉS, 2008: *Diccionario de partículas discursivas del español* [disponible en <http://www.dpde.es/>, fecha de consulta: 6 de agosto 2017].

CANEL CRESPO, María José, 1999: “El País, ABC y El Mundo: tres manchetras, tres enfoques de las noticias”, *ZER Revista de Estudios de Comunicación* 6, 97-117.

DOMÍNGUEZ, Noemí, 2007: *Conectores discursivos en textos argumentativos breves*, Madrid: Arco/Libros.

ENGUIX-OLIVER, Salvador, 2013: *Periodismo político en España: de la academia a las portadas de la prensa. La hegemonía política de las primeras páginas de 'El País', 'El Mundo' y 'La Vanguardia' en contraposición a la enseñanza del periodismo político en las universidades españolas*. Tesis doctoral, Valencia: Universitat de València.

ENTMAN, Robert M., 1993: “Framing: Toward clarification of a fractured paradigm”, *Journal of Communication* 43 (4), 51-58.

FOIX, Lluís, 2016: *Aquella porta giratòria*, Barcelona: Destino.

GIRO, Xavier, 1999: *Análisis crítico del discurso sobre nacionalismo e identidad en los editoriales de la prensa diaria publicada en Cataluña desde la transición hasta el gobierno del PP (1977-1996)*. Tesis doctoral, Barcelona: UAB.

HALLIDAY, Michael, y Ruqaiya HASAN, 1989: *Language, Context, and Text: Aspects of Language in a Social-Semiotic Perspective*, 2.^a ed., Oxford: Oxford University Press.

JIMÉNEZ-YAÑEZ, Ricardo-María, 2017: *La representación de la religión en cuatro periódicos españoles (2009-2010)*. Tesis doctoral, Universidad de Navarra.

KNOTT, Kim, Elizabeth POOLE y Teemu TAIRA, 2013: "Christianity, Secularism and Religious Diversity in the British Media" en Marie GILLESPIE (ed.): *Social Media and Religious change*, Berlin: De Gruyter, 37-58.

LA VANGUARDIA, 2001: Estatuto de redacción de "La Vanguardia" [disponible en www.sindicatperiodistes.cat/sites/default/.../ER%20La%20Vanguardia.pdf, fecha de consulta: 5 de diciembre de 2017].

LE, Elisabeth, 2010: *Editorials and the power of media: Interweaving of socio-cultural identities*, Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins Pub. Co.

LÓPEZ-PAN, Fernando, 2015: "The Newspaper as an Epideictic Meeting point. On the Epideictic Nature of the Newspaper Argumentation", *Argumentation* 29 (3), 285-303.

LOUREDA, Óscar, y Esperanza ACÍN (coords.), 2010: *Los estudios sobre marcadores del discurso en español hoy*, Madrid: Arco Libros.

MERODIO, Iker, 2010: *Análisis de editoriales e informaciones sobre el Plan Ibarretxe en la prensa generalista española de 2001 a 2006*, Bilbao: Universidad del País Vasco.

MORENO ESPINOSA, Pastora, 2002: "Géneros para la persuasión en prensa: los editoriales del diario *El País*", *Ámbitos, Revista Internacional de Comunicación*, n.º especial 9-10, 225-238.

SORIANO, Cristina, 2012: "La metáfora conceptual" en Iraide IBARRETXE-ANTUÑANO y Javier VALENZUELA (coords.): *Lingüística cognitiva*, Barcelona: Anthropos, 97-121.

VAN DIJK, Teun, 1996: "Opinions and ideologies in editorials", presentación para el *4th International Symposium of Critical Discourse Analysis, Language, Social Life and Critical Thought*, Atenas, 14-16, diciembre, 1995.